

## Anomalías del pié en el sentido Antero Posterior

Por el Dr. VICENTE M. STABILE

Profesor de Podología del Instituto de Clínicas de la F. de Veterinaria

**GENERALIDADES:** Los autores clásicos han dado muchas denominaciones a estos defectos de aplomo del pié. Para poder simplificar y ordenar los conocimientos es necesario interpretar las distintas denominaciones que hay al respecto. De aquí las designaciones que se han dado: de pié topino (lo que comúnmente se conoce con el nombre de pata de palo o de madera o emballestado; de Pié Bot, Pincard y Rampin; según autores franceses; Stelzfuss denominación alemana.

Desde el punto de vista objetivo se puede observar en los sujetos una dificultad en la movilidad debido a la rigidez de las articulaciones falangianas, notándose además en la cuartilla una perpendicularidad más acentuada dependiendo del grado de la lesión; pudiéndose observar en los casos avanzados que la cuartilla toma una dirección oblicua hacia atrás, en el sentido contrario a lo normal; estas lesiones pueden ser adquiridas o congénitas, en las lesiones adquiridas debemos tener en cuenta dos elementos etiológicos. 1.º) A la retracción tendinosa trayendo como consecuencia una rigidez de los tendones con la formación de una tenositis crónica. 2.º) A las artritis y periartrosis sobre todo de la corona y del menudillo. Las formas coronarias pueden ser también una de las causas de estos defectos.

Cuando los defectos son en el sentido de la flexión el peso del cuerpo se sobrecarga sobre la tercer falange y sobre el navicular por lo tanto el apoyo es más exagerado sobre la mitad anterior del pié. Las pinzas y las mamas se nos presentan cortas y atrofiadas; las cuartas partes y los talones más altos que los normales, las barras derechas y la ranilla atrofiada.

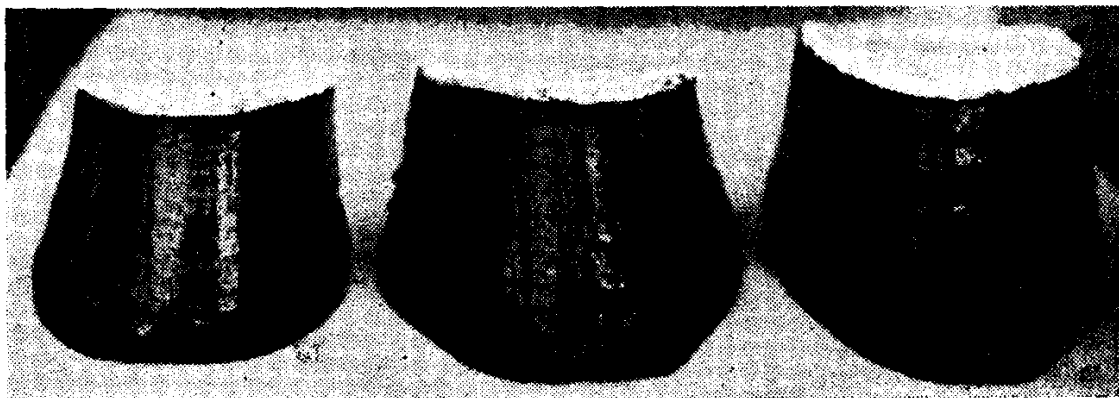
Diferenciando los grados se ha podido establecer la intensidad de los defectos.

Un primer grado cuando la pared del casco se nos presenta menos

oblicua que lo normal. Un segundo grado cuando la pared se nos presenta verticalmente y un tercer grado cuando las presiones se exageran solamente en pinzas, tomando el pie el carácter verdadero de rampino.

En el caso de pared menos oblicua se nos presentan los talones y los cuartos altos, la suela plana en la parte anterior al efectuar el apoyo el pie en este caso vemos que toma contacto con el suelo la pinza las mamas y el tercio anterior de los cuartos.

EN EL CASO DEL PIE VERTICAL o pie llamado comúnmente pie de cabra los cuartos y los talones se nos presentan aún más altos que en el caso precedente y las presiones más exageradas en las pinzas pudiéndose constatar que el apoyo se efectúa más considerablemente en pinzas y



Herrado paliativo para casos con exceso de presión en pinzas efectuado en nuestros talleres de la Facultad.

en mamas; en estos casos se puede comprobar que la pared es blanda en la parte que corresponde a la pinza por lo tanto no tiene resistencia a las presiones tendiendo a salir del límite del borde plantar.

En cuanto al pie rampino se nos presentan los cuartos y los talones altísimos y estrechos. Los talones no toman participación en el apoyo; la pinza se nos presenta truncada inclinada hacia atrás; la ranilla tiende a desaparecer; la suela en la región de la pinza se nos puede presentar plana o también convexa.

El apoyo se efectúa en la pinza; los sujetos toman una actitud especial que haciendo el examen objetivo nos denotan un nudo prominente y los flexores retraídos, tomando la región de la corona una actitud particular, es decir, pendiendo oblicuamente hacia el suelo según la intensidad del rampinismo.

En el rampinismo propiamente dicho se distinguen también tres grados.

En el primer grado los talones sostienen una pequeña porción del peso del cuerpo. En el segundo están apenas separados del suelo y por último en tercer grado están completamente separados del suelo no inter-

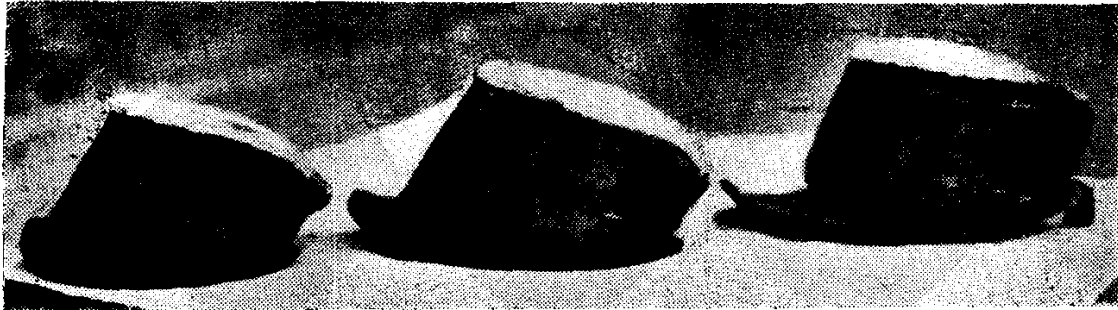
vinieron en las presiones nada más que las pinzas.

El profesor Virginio Bossi ha dicho que el rampinismo está representado por un grado variable de flexión llamándole rampinismo parcial y rampinismo total o típico.

En esta desviación del pie que como ya dijimos es debida a una retracción de los tendones flexores va acompañada casi siempre por un nudo prominente lo que los franceses han denominado bouleture; los españoles con el nombre de emballestadura y los italianos con el nombre de arrembatura.

Estos defectos de aplomo es más frecuente en los miembros posteriores que en los miembros anteriores.

En lo que respecta a la nosología veterinaria en nuestro medio se



Visto de perfil

ha hecho abuso del galicismo lo que trae por resultado interpretaciones erróneas que las debemos subsanar con términos propios de nuestro lenguaje.

En la escuela francesa en los casos de presiones leves sobre la punta de los cascos emplean la denominación de **Sabot pincard** y en los casos de presiones muy acentuadas o exageradas sobre la punta de los cascos emplean el vocablo de rampin y cuando las presiones se ejercen sobre la mitad posterior del pie o sobre los talones adoptan la designación de **piet talus**.

Nosotros podríamos decir anomalías del pie debidas a la flexión y anomalías del pie debidas a la extensión, es decir: cuando la desviación del pie es hacia adelante o cuando es hacia atrás.

Las lesiones congénitas se pueden apreciar en los potrillos de carrera, trayendo como consecuencia la dificultad en la marcha y a veces la imposibilidad de permanecer de pie. Se atribuye a una debilidad congénita de los músculos extensores; algunos autores admiten un acortamiento de los tendones flexores debido a una mala posición del feto en la matriz o a un desarrollo anormal de los huesos del metacarpo.

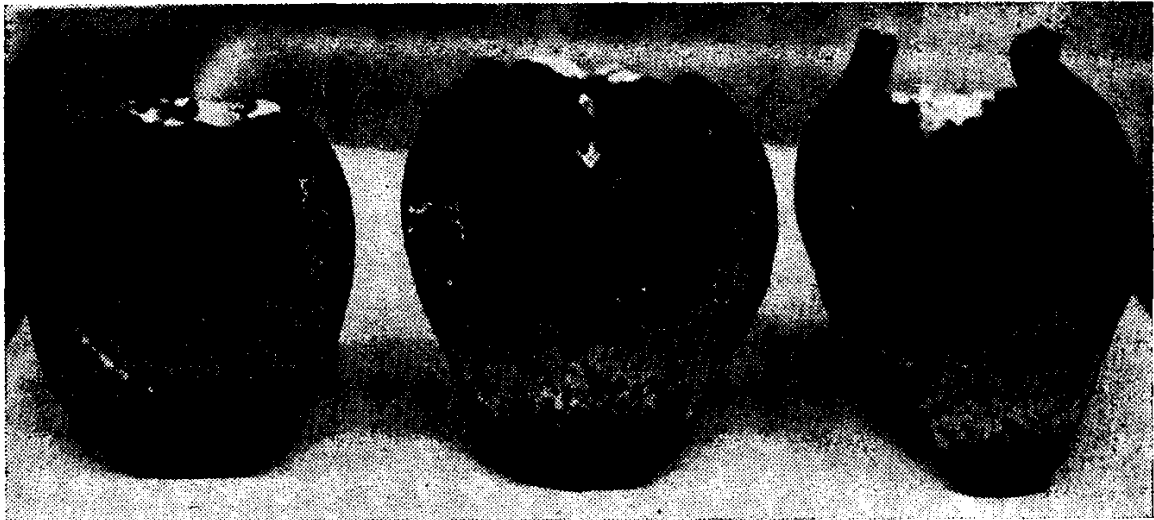
En estos defectos de aplomos en los potrillos el tratamiento que ha dado resultado son los aparatos ortopédicos o vendajes enyesados; buscando en esta forma de dar a los rayos óseos una dirección normal exac-

tamente como en los casos de fracturas. Los miembros inmovilizados y en buena posición se consolidan poco a poco adquiriendo su resistencia y su fuerza normal.

En cuanto al tratamiento de las lesiones adquiridas hay que tener en cuenta que en los casos de artritis del pie (anquilosis) son incurables y en los casos de retracción tendinosa se puede tratar operatoriamente por la tenotomía del flexor profundo y en los casos crónicos es preferible combinar la tenotomía con la neurotomía del mediano.

Otro tratamiento que suele dar buen resultado es por medio de la cauterización agregando a ésto un buen herrado paliativo.

En lo que se refiere a la práctica nos es fácil observar muchos animales herrados con herraduras florentinas y semi-florentinas, es decir:



Visto por la cara plantar donde pueden apreciarse las herraduras más cubiertas en punta y las estampas distribuidas hacia talones.

cubiertas en pinzas y ramplones en sus ramas, que por lo general es una aplicación empírica de un hierro en el casco; pero tenemos que tener en cuenta lo que dice Thary que la herradura es una verdadera obra de arte, cuya confección debe ser presidida por los principios de la ciencia. Pues bien, teniendo en cuenta este principio el herrado paliativo para los cascos con exceso de presiones en pinza es necesario saber que se debe aumentar la base del apoyo hacia adelante y dar sostén a los talones en el momento que las presiones empujan hacia abajo estas partes. Estos resultados se obtienen con la herradura prolongada en pinza y con el uso de los ramplones. Lo que interesa conocer es el largo de los ramplones; pues no deben tocar el suelo durante las condiciones naturales del apoyo.

Se ha demostrado que si los ramplones dan continuo apoyo a las partes posteriores del casco las presiones se exageran en punta de donde resulta que los tendones están menos tendidos y por lo tanto favorece más a la retracción.

Debe ser bien calculado el prolongamiento de la herradura para ofrecer un buen apoyo en las partes anteriores del casco; según indicación del profesor Bossi es necesario probar la herradura fijada con cuatro clavos antes de aplicarla definitivamente con el fin de poder establecer si el apoyo en punta y el largo de los ramplones han sido o no bien calculados.

Y por último diremos que para obtener resultado está indicado rebajar gradualmente los talones y colocar una herradura gruesa y desbordante en la punta y así se consigue poner en leve tensión a los tendones.

Montevideo, Diciembre de 1939.